



Mi Universidad

María Fernanda Miranda López

Primer parcial

Antropología Médica II

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Licenciatura en Medicina Humana

2 "D"

**Control
de lectura**

Comitán de Domínguez, Chiapas a 7 de Marzo de 2025

O María Fernanda Miranda López

Historia, antropología y medicina.

El resultado de investigaciones devela el como se ha conceptualizado la enfermedad y las prácticas médicas a lo largo del tiempo. A sí mismo ha hecho lo posible crear conciencia de la razón de ser de prácticas tradicionales que persisten para la curación de enfermedades y comprender ciertos grupos sociales, pacientes y sus familiares, esta investigación en el area de la medicina confirma la presencia de ciertas enfermedades en la época prehispánica, el modo de conceptualizarlas y relacionarlas con el poder sobrenatural y finalmente, de prácticas médicas. El micetoma es un síndrome inflamatorio crónico, producido por actinomicetos que habitan y se reproducen en suelos húmedos y ricos en materiales orgánicos en descomposición, muchos de los lectores no dudaban en la existencia del micetoma en el mundo prehispánico, sobre todo por el crecimiento del actinomiceto, sin embargo no existe evidencia que lo confirme. En el mismo campo de trabajo, el doctor Carlos Viesca Treviño y colaboradores plantean la tesis acerca de la posible representación en figuras prehispánicas de la relación entre la debilidad del agua, Tisico, y la ascitis, una manifestación clínica de enfermedades que se caracteriza por la retención de líquidos en el organismo, como la cirrosis hepática, la insuficiencia renal y la cardiaca congestiva, la herramienta de la que se valen son a través de figuritas o la pintura en diferentes culturas. Los autores reconocieron como debilidad el principio de incertidumbre; sin embargo, el trabajo del doctor nos permite una visión de las posibles enfermedades que afligían a una población.

Antropología Médica II

Miranda

• Curiosidad antigua: La reflexión sobre la enfermedad y el accidente desde la perspectiva socio-cultural también toma al término de la segunda guerra mundial, pero su ascendente queda reducido a los antropólogos y en cierta medida, a los epidemiólogos; de modo especial alude a Heródoto de Halicarnazo, llamado padre de la historia y también de la etnología, narrador portentoso de las creencias y ritos exóticos cuya verdad no avala pero sí estima dignos de ser conocidos. Si el alcance de nuestras consideraciones lo circunscribimos a Mesoamérica, bien podemos afirmar que la antropología en su vertiente etnológica, nace en 1547. El interés de los pioneros, tanto en etnología como en lingüística, se concentra en el campo controvertido de la religión y los propósitos que les mueven a conocer las prácticas y creencias religiosas indígenas sobre lo preternatural van dirigidas a facilitar la innovación del cristianismo y a consolidar el dominio colonial. El acopio de materiales sobre religión nativa al que dedican gran parte de su tiempo libre los frailes inquisidores les conduce de la mano al conocimiento de los conceptos que modela la teoría y prácticas de la medicina indígena tan inextricablemente ligada a las creencias y ceremonias mágicas. Los invasores europeos desde muy temprano, comprobaban la eficacia de médicos y medicinas en el tratamiento de las enfermedades y accidentes que son comunes en la tierra antes del contacto indo-cristiano, A legos y clérigos les atrae el carácter esotérico de la medicina india y los franciscanos se adelantan a instituir una cátedra,



Antropología Médica II

Dr. Sergio
Jimenez Ruiz
Miranda

Concepción mágico-religiosa de la Medicina en la América Prehispánica puede verse reflejada en la **cosmovisión** que en la actualidad los pueblos originarios que poblaban esta tierra mantienen sobre el **fenómeno** de la enfermedad y en sus **costumbres terapéuticas**.

La cultura andina prehispánica estaba íntimamente integrada a la naturaleza, de allí nacieron sus concepciones metafísicas. Fue la tetrada tierra-fuego-aire-agua la fuente que inspiró al pensamiento andino prehispánico. La magia apareció simultánea al deseo de influir sobre los fenómenos sobrenaturales, con el correr del tiempo se insertó en un sistema animista. La teología prehispánica era politeísta y politeísta, asumía la espiritualidad del medio natural circundante, vinculaban los cataclismos y las enfermedades con el poder de sus "apus". Los incas tenían una concepción tripartita del universo: el mundo divino de los dioses y el habitado por los hombres al igual el subterráneo de los muertos, estos mundos según sus creencias estaban interrelacionados. Los aztecas distribuían el universo a lo largo de un eje vertical con dos polos; uno en el piso frente del cielo y otro en el Mictlán, en la región novena del inframundo, sus tres mundos cósmicos: el mundo celeste (trece cielos), terrenal y el inframundo (nueve regiones) en los cielos inferiores estaban la luna y el sol. Los mayas y su cosmovisión era representada por cinco árboles sagrados y sus respectivas divinidades que conectaban el cielo y la tierra, mostraban el orden de creación del mundo: un pescado (mundo acuático), un ciervo (la tierra), un

Antropología Médica II

Dr. Sergio
Jimenez Ruiz
UFRONDO

El estudio del hombre es objeto de varias ciencias entre las cuales figuran la medicina, antropología, psicología y pedagogía, solo que perspectivas diferentes pero para poder comprender al ser humano como una unidad compleja y multidimensional se requiere de una visión holística, pues esta última brinda el conocimiento científico sobre el hombre y las dimensiones biológicas, psicológicas, sociales y culturales para lograr, en el proceso salud-enfermedad la comprensión y solución de los problemas de salud del individuo, la familia y la comunidad con un enfoque integral. También resulta importante la teoría sociocultural de Vigotsky, donde se enuncia el valor de la cultura para el desarrollo de los procesos psicológicos humanos, debido a que ellos surgen en el proceso de la actividad práctica mediada culturalmente. Para percibir al hombre como un todo único, además resulta relevante lo expresado por Martínez en la teoría biocognitiva, donde se reafirma la necesidad de estudiar al ser humano en su inseparable proceso de mente-cuerpo-cultura así como es importante reconocer que lo biológico, lo psicológico y lo sociocultural son factores decisivos en la evolución de la humanidad; los procesos morfológicos, fisiológicos y psicológicos se encuentran constantemente bajo la influencia de los socioculturales, el ser humano constituye su objeto de estudio, razón suficiente para no perder la